



# Alessandra Durand

## Moda Sostenible Al Estilo Shipibo-Konibo

Artista peruana desde Nueva York a Europa sorprende en desfiles internacionales con diseños amazónicos; y en el famoso festival musical de Coachella, EE.UU., vistió a Los Mirlos con moda amazónica. Afirma: "El kené no es un diseño decorativo: es un lenguaje espiritual y cosmogónico. Cada trazo representa caminos, visiones, energía y conocimiento ancestral. Trabajar con artistas del pueblo Shipibo-Konibo ha sido una forma de dar un ejemplo de cómo hacer colaboraciones éticas, defender el derecho a la autoría cultural y demostrar que el arte amazónico es contemporáneo, sofisticado y profundamente vigente."



*“Para mí, la moda sostenible no es solo una tendencia, sino una responsabilidad. Creo que cada prenda que se produce debe respetar tanto a las personas como al planeta”.*

**—EcoAgua: ¿quién es Alessandra Durand?**

—A.D.: Soy fundadora y directora creativa de Kené Kaya, que quiere decir “el espíritu de diseño” en el lenguaje nativo shipibo-konibo. Mi formación académica es en relaciones internacionales y desarrollo sostenible, y durante muchos años trabajé en investigación, políticas públicas y responsabilidad social. Hace más de 15 años realicé trabajo de campo en la Amazonía estudiando el extractivismo y sus impactos sociales y ambientales en comunidades indígenas, una experiencia que transformó mi mirada y reafirmó mi compromiso artístico y social.

**— ¿Por qué elegiste la moda?**

—Elegí la moda no como un fin estético, sino como una herramienta poderosa capaz de conectar culturas, visibilizar realidades invisibilizadas y generar impacto económico real. Mi objetivo es visibilizar al talento indígena de nuestro país y también impulsar cambios en la industria de la moda peruana, que actualmente veo como un reflejo del colonialismo, donde a artesanos y artistas no se les da el reconocimiento que merecen ni el fortalecimiento de sus capacidades para innovar sus artesanías y competir en el mercado. Entendí que la moda puede ser una herramienta política y social cuando se usa con ética, conciencia y respeto.

**— ¿Qué te motivó visibilizar el arte amazónico, especialmente Shipibo-konibo? ¿Háblanos sobre el kené?**

—El kené no es un diseño decorativo: es un lenguaje espiritual y cosmogónico. Cada trazo representa caminos, visiones, energía y conocimiento ancestral. Me motivó ver cómo este arte era reducido a souvenir o apropiado sin contexto ni reconocimiento.

Trabajar con artistas del pueblo Shipibo-Konibo ha sido una forma de dar un ejemplo de cómo hacer colaboraciones éticas, defender el derecho a la autoría cultural y de demostrar que el arte amazónico es contemporáneo, sofisticado y profundamente vigente.

**— ¿Considerarás alguna otra nación nativa de las más de 50 que existen en la Amazonía peruana?**

—Sí, siempre con mucho respeto. Me fascinan también los textiles del pueblo Ashaninka y Yanasha. En mis desfiles también uso accesorios de biojoyería de distintos pueblos amazónicos, como Awajun. Para mí no se trata de “inspirarse” en culturas, sino de construir relaciones reales, a largo plazo y con consentimiento. Cada pueblo tiene tiempos, procesos y cosmovisiones distintas. Cualquier colaboración futura debe nacer del diálogo y del interés mutuo, no del mercado.

**— ¿En algún momento te inspirarás en la cultura andina?**

—Sí, mis raíces son andinas, de Arequipa y Cusco, y esa herencia está siempre presente en mí. Del lado de mi padre, de Arequipa, siempre me han fascinado los bordados de Collca y la riqueza de las técnicas tradicionales. Me encantaría, en algún momento, crear una colección que sea un homenaje a él y a su legado, para honrar su memoria.

**—Tu padre, José Francisco Durand, fue un destacado sociólogo y filósofo en Perú, incluso fue asesor de la Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú. ¿Influyó de algún modo en tu carrera como diseñadora?**

—Mi padre, tanto como mi mamá —que es abogada especializada en derechos laborales y tiene una maestría en trabajo social—, influyeron profundamente en mi mirada y en el camino que elegí.



*En su graduación en la universidad de Stanford*

En mi casa siempre se hablaba de desigualdad, de justicia social y del rol que deben tener las instituciones en proteger a las poblaciones más vulnerables. Desde muy pequeña crecí acompañando a mis padres en su trabajo: asistía a conferencias de mi padre y participaba en actividades y proyectos sociales junto a mi madre. Ese entorno formó mi conciencia social desde mi niñez.

*La industria de la moda atraviesa una transformación histórica. Tras décadas dominadas por el modelo de "usar y tirar", la moda sostenible emerge no solo como una tendencia, sino como una necesidad urgente para mitigar el impacto ambiental y social de una de las industrias más contaminantes del planeta.*

Mi padre creció con un joven del pueblo originario Awajún, a quien llamaba "Yachi" —hermano en su lengua—, quien más adelante llegaría a ser presidente de la Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú (CONAP). A través de esa relación, la Amazonía y sus pueblos siempre estuvieron presentes en nuestras conversaciones y en nuestra vida familiar.

Hoy, a través de la moda y de Kené Kaya, busco contribuir desde otro espacio a visibilizar, valorar y respetar el conocimiento ancestral y el arte de los pueblos originarios con los que colaboro.

### — ¿Eres partidaria de la moda sostenible y el consumo responsable?

—Sí, absolutamente. Para mí, la moda sostenible no es solo una tendencia, sino una responsabilidad. Creo que cada prenda que se produce debe respetar tanto a las personas como al planeta. Esto implica trabajar de manera ética con los artesanos, garantizar condiciones justas, preservar técnicas tradicionales y elegir materiales responsables con el medio ambiente.

También significa fomentar un consumo consciente, donde quienes compran valoren la historia, el esfuerzo y el conocimiento que hay detrás de cada pieza. Para Kené Kaya, la sostenibilidad está integrada en cada paso del proceso creativo y productivo, y buscamos que nuestro trabajo sea un ejemplo de cómo la moda puede generar impacto social y ambiental positivo.

### — ¿Kene Kaya hace labor social?

—Kene Kaya nació durante la pandemia y no es solo una marca, sino una empresa social. Mi acercamiento a la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo empezó con ayuda humanitaria. Hacemos distintas iniciativas de labor social. Apoyo a la única escuela bilingüe para la comunidad Shipibo-Konibo, apoyando con donaciones de pizarras y escritorios para las aulas. En el 2025, trabajé con la ONG Comunidad Perú para ayudar una campaña de útiles escolares para más de 150 niños Shipibo-Konibo para el año escolar. Este año estoy apoyando al primer equipo de fútbol femenino de jóvenes shipibo-konibo en Pucallpa, Shipibo FC, organizando una campaña de donaciones para las necesidades del equipo.

### — Cómo te animaste a diseñar el vestuario de los Mirlos, pioneros de la cumbia amazónica peruana, en el festival de Coachella 2025?

—Yo estudié en la Universidad de Stanford, en California, y desde esa época siempre estuve muy familiarizada con el festival de Coachella. Tenía muchos amigos que iban todos los años e incluso yo misma pude asistir algunas veces.

Cuando anunciaron que Los Mirlos serían los primeros músicos peruanos en la historia en presentarse en Coachella, me emocionó muchísimo. Inmediatamente pensé que era una oportunidad muy especial para visibilizar el arte kené en un escenario global para millones de personas. Sentí que el vestuario podía convertirse en una plataforma para mostrar el arte amazónico en ese escenario internacional.

Les escribí y presente una propuesta para una colaboración para crear su vestuario junto con el colectivo de artesanas Shinan Imabo, con quienes trabajo desde hace varios años. Les gustó mucho la idea de llevar el kené al escenario de Coachella y así nació esta colaboración, que permitió que el arte Shipibo-Konibo estuviera presente por primera vez en uno de los festivales de música más importantes del mundo. Lucieron unas de las formas más antiguas del kené, poco conocida, que se llama el "xao kené" que representa los huesos de los peces.





### — ¿Cuáles son los desfiles más importantes donde has participado?

—Para mí, el desfile más importante fue la presentación de mi colección Amor Ancestral durante la Semana de la Moda de Nueva York. Fue un momento muy especial porque Olinda Silvano, lideresa, artista y activista, fue una parte central del show.

El desfile comenzó con un cortometraje de Rodó Arrascue titulado “El viaje al origen del kené”, que mostró al público la vida de las mujeres Shipibo-Konibo, sus tradiciones y su arte. Luego, Olinda cantó un icaro, “El canto de alegría”, antes de que los modelos salieran a la pasarela, y al final tuve el honor de cerrar el desfile caminando junto a ella. Sentí que el vestuario podía convertirse en una plataforma para mostrar el arte amazónico en ese escenario internacional.

Les escribí y presenté una propuesta para una colaboración para crear su vestuario junto con el colectivo de artesanas Shinan Imabo, con quienes trabajo desde hace varios años. Les gustó mucho la idea de llevar el kené al escenario de Coachella y así nació esta colaboración, que permitió que el arte shipibo-konibo estuviera presente por primera vez en uno de los festivales de música más importantes del mundo. Lucieron una de las formas más antiguas del kené, poco conocida, que se llama el “xao kené” que representa los huesos de los peces.

### — ¿Cuáles son los desfiles más importantes donde has participado?

—Para mí, el desfile más importante fue la presentación de mi colección Amor Ancestral durante la Semana de la Moda de Nueva York. Fue un momento muy especial porque Olinda Silvano, lideresa, artista y activista, fue una parte central del show. El desfile comenzó con un cortometraje de Rodó Arrascue titulado “El viaje al origen del kené”, que mostró al público la vida de las mujeres shipibo-konibo, sus tradiciones y su arte. Luego, Olinda cantó un icaro, “El canto de alegría”, antes de que los modelos salieran a la pasarela, y al final tuve el honor de cerrar el desfile caminando junto a ella.

Con este desfile, quise dar un ejemplo a los diseñadores peruanos: dar espacio y reconocimiento a los artesanos con quienes trabajamos y verlos en pasarelas internacionales. Semanas después, Jorge Salinas incluyó a sus artesanos en su desfile durante su presentación en la Milán Fashion Week.

### — ¿Qué eventos preparas para el 2026?

—Este mes de marzo participé en un desfile en la Biblioteca Nacional del Perú, en el centro histórico de Lima. Formé parte de un concurso en el que tuve que diseñar looks inspirados en una obra literaria peruana, un tema que me emocionó mucho. Elegí el libro Todas las sangres de José María Arguedas.

Me gustó poder hacer un desfile en Perú sobre temas que me apasionan, en este caso exploré la desigualdad, los impactos del extractivismo y los desafíos del desarrollo en nuestro país, mostrando cómo modernidad y tradición pueden dialogar en la moda.

Uno de mis looks favoritos se llama “El Perú fracturado”, nombre de uno de los libros que escribió mi padre, y representa visualmente la desigualdad: un vestido con una imagen del Cerro San Cristóbal, un cerro de viviendas informales al lado del Palacio de Gobierno, un símbolo de la desigualdad estructural que sigue presente en nuestro país.

### — ¿Podemos hablar de política? Tu padre escribió “El dinero de la democracia. ¿Quién financia los partidos políticos?”, ¿cuál es tu opinión?

—Como muchos peruanos, estoy bastante desilusionada con la política en el Perú. Siento que los políticos, sin importar el partido, terminan cayendo en la corrupción y los intereses corporativos. Por eso es tan difícil ver propuestas serias que promuevan nuestra cultura, el arte y el diseño dentro de un marco de desarrollo sostenible y protección de las comunidades.

En cuanto al libro de mi padre, él estaba muy preocupado de que el dinero tenga un rol protagónico en las elecciones. Es decir, el dinero ingresaba a apoyar y decidir ciertas candidaturas. El problema es ahora mucho más grave y a mi padre le preocupaba mucho el avance de las economías informales y delictivas, y ahora vemos cómo han ingresado a la política y están apoyando candidaturas relacionadas con la ilegalidad.

Sin embargo, hay algunas figuras que me generan esperanza. Por ejemplo, el partido Ahora Nación, liderado por Alfonso López Chau, tiene como candidata a la segunda vicepresidencia a Ruth Buendía, líder asháninka de la región de Satipo. Creo que ella puede hacer un trabajo importante por las comunidades amazónicas y la protección del medio ambiente. Su trayectoria es reconocida internacionalmente, incluso recibió el Goldman Environmental Prize en 2014 por su labor ambiental y social.

### —En el plano medioambiental, ¿qué te preocupa?

—La destrucción de ecosistemas críticos y la pérdida de biodiversidad, especialmente en la Amazonía, que es un pulmón vital para el planeta. En Latinoamérica y Perú, la presión de la minería ilegal, la tala indiscriminada y la falta de políticas públicas efectivas agravan la situación y afectan directamente a las comunidades de pueblos originarios.

Además, la ausencia de un marco de protección real hace que muchas personas y ecosistemas queden desprotegidos frente a intereses corporativos y la explotación extractiva. Es fundamental crear conciencia, apoyar iniciativas locales y trabajar en modelos de desarrollo sostenible que respeten tanto a las personas como al medio ambiente, donde las comunidades tengan voz y poder de decisión sobre sus territorios.

### — ¿Cuál es tu meta como diseñadora de moda?

—Seguir apoyando a más comunidades y empoderando a las mujeres con las que trabajo a través de capacitación, acompañamiento y protección de los derechos de propiedad intelectual de artistas y artesanos, para que su trabajo sea reconocido y valorado dentro y fuera del país. También mostrar que se puede crear moda de manera ética y respetuosa.